

La capacidad de los pinares arbolados para fijar la población rural en la provincia de Soria

José Miguel Sierra Vigil. Ingeniero de montes
Consejería de Medio Ambiente
Junta de Castilla y León

sievigjo@cyl.es

Resumen

Esta comunicación pretende demostrar que la actividad forestal en los montes arbolados para fijar a la población rural es superior a las demás actividades agrarias comparando la evolución de la población de la provincia de Soria estudiando por separado entre los municipios forestales, los de economía agrícola y ganadera y la ciudad de Soria.

En 1850 el Diccionario geográfico de Madoz citaba 496 pueblos, villas y aldeas en la provincia que totalizaban 115.000 habitantes, en 1950 había 345 municipios con 161.182, mientras que en 1.930 había 345 municipios y hoy tenemos 239 municipios y 56 entidades locales menores con 92.773 habitantes. Soria se configura como la única provincia de España que tiene en la actualidad solo el 57% de la población de la que tenía hace medio siglo.

Sin embargo la pérdida de población no ha sido uniforme y ha sido más marcada en aquellos términos de población que tenían una economía agraria basada en la ganadería extensiva o en la agricultura cerealística de secano. Así mientras que la población de la provincia se reducía casi a la mitad, la población de los términos rurales sin montes arbolados de U.P. se redujo de 85.507 habitantes a 17.173, es decir a la quinta parte, mientras que los términos con montes de U.P. de pino silvestre pasaron de 11.769 habitantes a 9.959 es decir desde 1950 han mantenido el 85 % de la población de 1950.

Objeto y metodología de este estudio

Para los profesionales forestales y todos los que viven en áreas forestales, es un lugar común mantener que los montes arbolados bajo explotación ordenada retienen la población rural mejor que las demás actividades agrarias, ya que generan más puestos de trabajo, sin embargo faltan estudios comparativos que puedan avalar esta intuición primaria. Este trabajo pretende avanzar en estos estudios analizando el caso de la provincia de Soria.

La provincia de Soria se caracteriza por haber mantenido unas bases económicas en sus municipios que han cambiado poco desde 1850, es decir que de los pueblos que poseían una economía basada en la agricultura de secano, o en una economía de servicios, pocos han sido los que han cambiado la base de su actividad económica. Por supuesto ésta ha cambiado

con el tiempo ya que no es lo mismo la actividad agraria que se hacía hace un siglo que la actual, ni tampoco la prestación de servicios.

A los efectos de este estudio dividiremos la provincia por términos municipales, respecto a la presencia de montes arbolados que generen una presencia de economía forestal, de los que no los poseen y tienen una economía marcadamente agrícola y/o de ganadería extensiva de ovino. De esta clasificación separaremos a la ciudad de Soria pues es un caso especial ya que ha medida que se desarrolla como centro proporcionador de servicios de toda índole a la provincia, tiene unas características de desarrollo demográfico distintas del resto de la provincia.

Usaremos como fuente que nos marque la presencia de economías forestales y/o ligadas al monte la presencia de montes incluidos en el Catálogo de Montes de U.P. en 1901. Dentro de los distintos grupos renunciaremos a excluir a los términos que pudieran entenderse son cabeceras de comarca, como por ejemplo El Burgo de Osma del grupo de pueblos con montes de Quercus, a pesar de que sean dadores de servicios, ya que si lo son, lo son para pueblos de similares características que él mismo y los empleos generados en esta función los consideramos más como empleos indirectos generados dentro del grupo al que pertenece.

Hechas estas salvedades, hemos dividido a la provincia en los siguientes grupos:

Municipios sin montes de U.P.- En los que consideramos que el sistema productivo se basa en la agricultura de secano y en el pastoreo de ovino desde 1850 hasta la actualidad

Municipios con montes de U.P. de pinares de silvestre.- En los que consideramos que el sistema productivo se basa en la explotación de la madera, leñas, la ganadería extensiva de vacuno y otros aprovechamientos del pinar (como las setas), desde 1850 hasta la actualidad

Municipios con montes de U.P. de pinares de pino resinero.- En los que consideramos que el sistema productivo se basa en la explotación de la madera, leñas, la resina, la ganadería extensiva de vacuno y ovino y otros aprovechamientos del pinar (como las setas), desde 1850 hasta la actualidad.

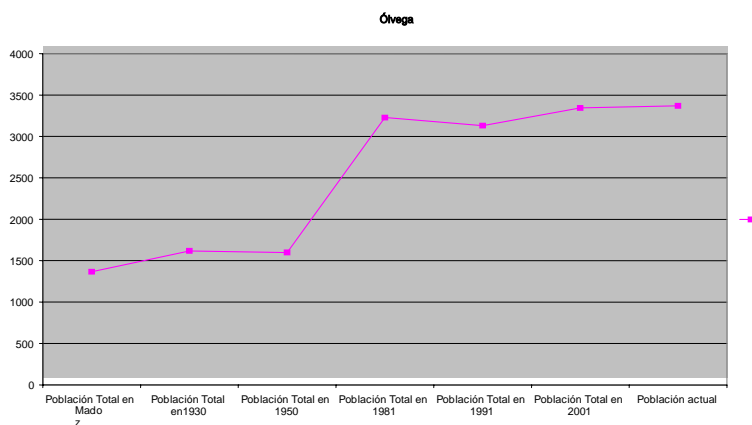
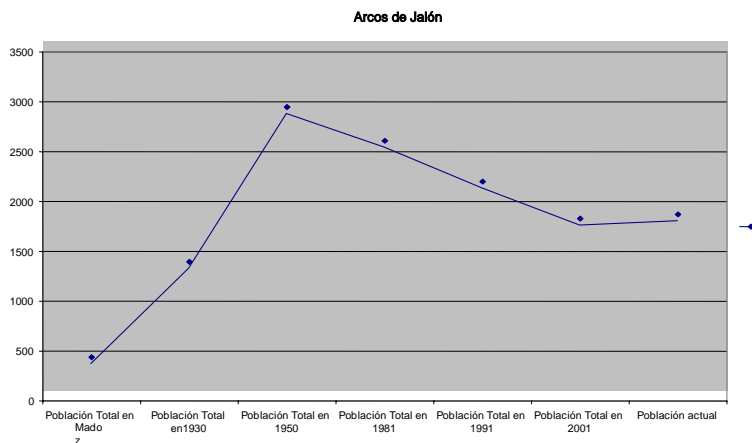
Municipios con montes de U.P. de Quercus (robledales y encinares).- En los que consideramos que el sistema productivo se basa en la explotación de leñas, la ganadería de vacuno y ovino, desde 1850 hasta la actualidad. Este grupo es heterogéneo ya que incluye municipios con explotación ganadera bovina intensiva con ganado para leche, junto a municipios que han tenido, sistemas de explotación extensiva de bovino y/o ovino, e incluso algunos en los que el medio de vida de los vecinos se basaba en la agricultura de secano y el monte no ha supuesto demasiada riqueza.

Municipios con montes de U.P. de hayedos.- En los que consideramos que el sistema productivo se basa en la explotación de leñas, la ganadería de vacuno y ovino, desde 1850 hasta la actualidad. Este grupo es el más

heterogéneo pues incluye municipios pequeños con explotación ganadera extensiva de bovino y/o ovino, y ligeros aprovechamientos maderables, ya que la posibilidad de corta en los hayedos es muy pequeña; junto al municipio de Ágreda que, al ser cabecera de comarca, tiene una economía de servicios y más diversificada al no ser estrictamente agraria, pero que supone el 90% de la población del total de los municipios del grupo.

El Municipio de Soria.- caracterizado por un crecimiento continuado, al igual que el resto de las capitales de provincia españolas, como efecto de convertirse en el centro de servicios para la provincia.

Dividiendo así la provincia hay que matizar algunas cuestiones. Hasta los años 50 de este siglo se mantenían algunas actividades productivas en pequeña escala, como la minería en Casarejos, por ejemplo, actividades que no podemos contemplar en un estudio breve como éste, y que hay dos casos especiales, el de Ólvega que ha gozado de un proceso de industrialización único en la provincia que ha generado un crecimiento continuado, y el de Arcos de Jalón que gozó de un crecimiento demográfico muy importante como consecuencia de ser nudo ferroviario y que a raíz de retirar la RENFE sus instalaciones del pueblo ha sufrido una despoblación acelerada.

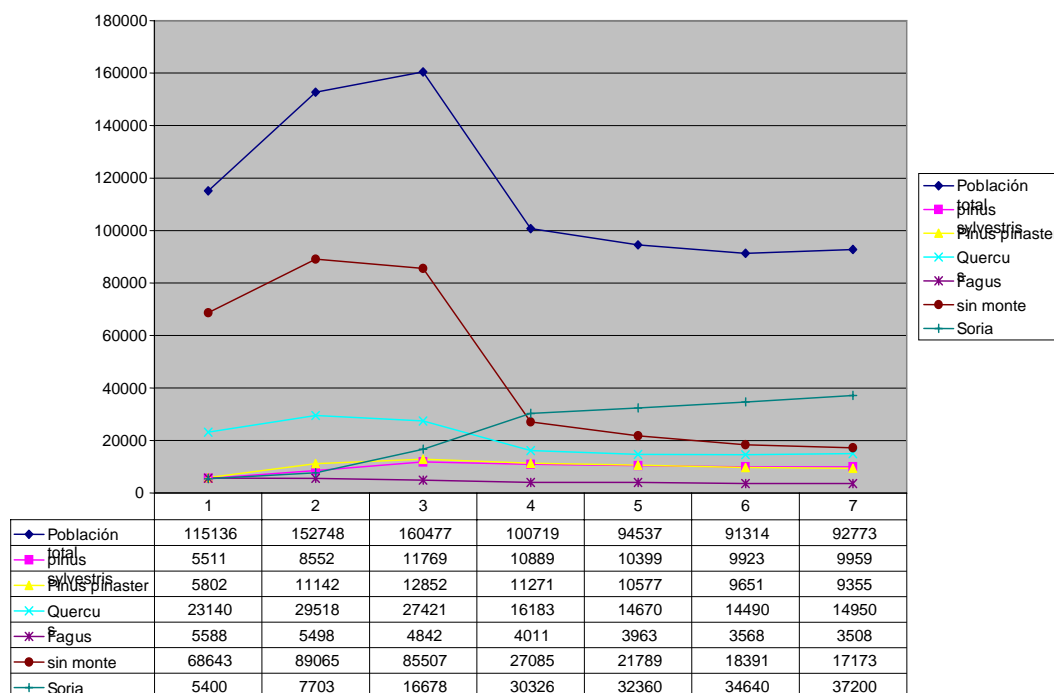


No obstante hemos incluido cada uno de estos casos en su grupo correspondiente a fin de no hacer la comparación más prolija, pese a que somos conscientes de que Ólvega se parece demográficamente más a Cataluña y Arcos de Jalón a las comarcas mineras asturianas que a la provincia de Soria en su conjunto.

Existía el problema de cómo considerar las cabeceras de comarca, los antiguos partidos judiciales, pues, además de haber englobado pueblos y términos ahora desaparecidos, su adscripción a uno u otro grupo podría haber producido alguna distorsión. Sin embargo creemos que no ha sido así, pues estos pueblos: San Esteban de Gormaz, Medinaceli, Ágreda y Almazán, tienen adscripción a grupos distintos por lo que al haber comparado la situación entre los grupos, la distorsión, de haberla es muy pequeña.

Para estudiar la evolución de la población hemos considerado los siguientes momentos: de partida 1850, posteriormente 1930, después el censo de 1950, que nos marca el máximo de población que alcanzó Soria, momento previo al éxodo de la población rural que provocó la gran industrialización de España de los años 60-70; el censo del año 1981, como momento final de dicho proceso y los censos de 1991, 2001 y la evaluación del año 2.005. Las fuentes usadas han sido la Relación Geográfica de Madoz, Los datos de población de los términos municipales proporcionados por el Diccionario Espasa en su edición de 1935, los datos censales de 1950 del Diccionario Enciclopédico Salvat en su edición de 1956 y los datos censales del INE para los demás años. Hay que hacer una salvedad, y es que las cifras que se dan como totales para la provincia en estas fuentes, no coinciden con la suma de todas las indicadas para todos los términos de la provincia. De análogo modo, mientras que para las cifras del número de ayuntamientos y entidades locales menores hemos tomado las actuales en 2.005, para el número de términos de 1930 y 1950 hemos tomado los datos citados en ambas enciclopedias y en el Diccionario de Madoz.

Características y evolución de los distintos modos de producción, y modelos de población, en la provincia.



1.- Censo de Madoz; 2.- año 1930; 3.- año 1950; 4.- año 1981; 5.- año 1991; 6.- año 2001; 7.- año 2005

Gráfico 1º.- Evolución de la población de la provincia de Soria desde 1850 respecto a las áreas forestales

Los municipios con montes de pino silvestre (P. sylvestris)

La explotación forestal de la madera está marcada por un hecho sencillo, que la madera vale poco por unidad de volumen, lo que hace que si el transporte es caro sea interesante hacer las transformaciones lo más cerca posible del lugar en que está el árbol que se vaya a cortar, ya que en una primera transformación, de rollizo a tablón maderable el volumen, podía reducirse a menos de la mitad. Por tanto no debe extrañarnos que en las circunstancias de hace 150 años, en que los pinares de silvestre tenían pocos y difíciles accesos la primera transformación del árbol apeado se realizara in situ, descortezándose, y aserrándose o labrase en el mismo lugar del apeo, ya que el transporte en carros de bueyes era más caro que el incremento de la mano de obra que costaba hacer la operación en el pinar y ese coste de transporte se reducía de la tercera parte a la mitad, al transformar en el monte. Fue la época de la madera labrada en monte con azuela o de las sierras volantes. Partimos, por consiguiente, de una situación en la que la explotación de la madera requiere mano de obra en el mismo término en que esta el pinar, pues también las dificultades de transporte impiden que acudan a trabajar en los pinares personas que no vivan en los pueblos donde están las masas. Lo mismo cabe decir de la evolución posterior, tras la declaración como montes de U.P., los pinares reciben una serie de transformaciones que fundamentalmente se resumen en dos nuevos factores, la apertura de pistas, lo que permite poner en producción maderable la casi totalidad de la superficie de los montes y la ordenación del monte, lo que permite mayores posibilidades de corta, ambas transformaciones incrementan la producción y la valorización del recurso, generando una demanda continuada de mano de obra ya que la explotación del pinar, aunque se vea cada vez más

mecanizada no permite reducir el número de jornales que precisa en el pinar, pues la ordenación del monte genera trabajo en labores selvícolas, de regeneración del pinar, aprovechamiento y guardería. Además seguirá habiendo la circunstancia de que seguirán hasta hace 30 años siendo los transportes caros en relación con el volumen de la materia prima, ya que la comarca de pinares está bastante alejada de los centros de fabricación del mueble (Madrid, Cataluña y Valencia, principalmente) lo que hace que sea económicamente más razonable la primera transformación hasta obtener tablón en los pueblos de la zona. Aquí estará el origen de la pujante industria de aserrío de la comarca de Pinares que hay actualmente.

Junto a todas estas favorables circunstancias ha jugado que el precio de la madera se haya mantenido tendiendo a la baja desde los años 50 en cifras reales tras descontar la inflación y las subidas de los costes de mano de obra con lo que la tendencia ha sido en los últimos 30 años a descapitalizar los montes ya que los ingresos de la madera en pie no permitían la contratación de los jornales necesarios para abordar todos los trabajos que la explotación del monte podía haber generado. Junto a esto la mayor mecanización y automatización de las fábricas de aserrío podría haber provocado una disminución de los puestos de trabajo en la transformación de la madera, pero la mejora del transporte ha paliado este problema con la importación de madera en rollo de otras zonas del país que se transforman actualmente en la comarca.

Junto a ello en los últimos 30 años se han desarrollado nuevas fuentes de trabajo ligadas a las masas forestales, como son la recolección y comercialización de los hongos, sin olvidar que el importante desarrollo turístico está ligado a la presencia de estas masas forestales, pues sin ellas, no hubiera podido desarrollarse.

El resultado es que la explotación de los pinares ha evolucionado desde 5.511 habitantes en 1.850 a un máximo de 11.769 en 1.950, disminuyendo desde esa fecha paulatinamente hasta los 9.959 actuales, es decir ha habido un incremento de la población del 80.71 % de la población respecto a la de 1850.

Por último, mientras que aparecen 16 poblaciones en el Madoz, con montes de *Pinus sylvestris*, las 16 son ayuntamiento actualmente y 9 de ellas tienen más población que en 1850.

Resumiendo el tipo de economía a que dan lugar los pinares de *Pinus sylvestris* mantiene la población, incluso incrementándola y mantiene los núcleos de población y cabe pensar que con una política de sostenimiento de los precios reales de la madera, sin haber dejado que se hundieran paulatinamente, o, al menos, que se hubiese ayudado algo a la producción forestal como las que han tenido otras producciones agrarias, la población de estos pueblos no habría disminuido en los últimos 30 años.

Los municipios con montes de pino resinero (P. pinaster)

La evolución de la explotación económica a que da lugar el pinar de *Pinus pinaster*, está ligada, principalmente, durante el periodo a la evolución de las técnicas de resinación y la evolución de los precios de la miera.

En un primer momento, la explotación maderera del monte y la resinación ya existen, pero los márgenes de ganancia que dan ambas producciones son pequeños. La madera de esta especie no tiene los precios de la madera del pino silvestre, además los precios de la resina no son muy altos y su producción mediante la técnica de resinación a muerte, así llamada por matar el árbol en el aprovechamiento, permitía unas producciones bajas. El precio de la resina en bruto, la miera, no era muy elevado, por lo que el refinado hasta la resina, e incluso la separación del aguarrás y la colofonia se efectuaban, artesanalmente en los mismos pueblos.

En la segunda mitad del s. XIX esta situación cambió, ya que por un lado la explotación de la madera mejoró sus rendimientos económicos y, sobre todo, porque la resina pasó a ser una materia prima principalísima para la industria civil y militar. A finales de siglo se introdujo la técnica de resinación Hugues, que no mataba al pino resinado, lo que prolongaba la producción en éste. Junto a esta técnica, la ordenación de los montes generará incremento en la producción y mayores ingresos, lo que hará que se habrán accesos a los montes. Aunque en menor escala que con el aserrío de la madera de pino silvestre también hay un cierto desarrollo de transformación de los productos en la zona. La ubicación en el caso de la transformación de las resinas se ubicará principalmente en los pueblos más grandes y mejor comunicados, pues el precio de la miera por unidad de peso compensa un transporte corto, aunque no muy largo pues la miera debe transformarse en aguarrás y colofonia en un periodo corto.

La resinación exige un uso intensivo de mano de obra en el pinar. En primer lugar la forma de trabajo se constituye en lo que se denomina la mata del resinero, conjunto de 4.000 a 5.000 pinos que son el máximo que puede resinar un peón, durante una campaña. Es decir una mata ocupa unas 30 ha. de media. O lo que es lo mismo solo de la obtención de la miera cada 30 ha. de pinar en producción generaban un puesto de trabajo.

Las resinas llegaron a ser producto de exportación y paulatinamente el desarrollo de la industria química fue encontrándolas más aplicaciones.

Los incrementos de producción, junto con la de los precios y la necesidad de que la materia prima sea recogida manualmente, ocasionará un crecimiento demográfico en estos municipios, de 5.802 habitantes en 1850 pasaremos a 11.142 en 1930 y a 12.852 en 1950.

A partir de esa fecha la producción resinera entra en una pequeña crisis, por un lado hay mayor competencia internacional, por lo que la demanda exterior disminuye, el fin de la autarquía se une a la aparición de las producciones de plásticos y del petróleo como materia prima, por lo que los precios tienden a disminuir. Durante los años 60 se responderá a esta bajada de los precios con la introducción de una nueva técnica de resinación, la de Pica de Corteza, que incrementará la producción por árbol, pero esa ventaja

no se verá compensada por un mantenimiento de los precios que siguen cayendo, sin que el Ministerio de agricultura frene la tendencia mediante una intervención en los precios que mantenga al sector, no obstante el incremento de la producción conseguirá que la caída demográfica de los pueblos sea lenta, así en 1981 la población era de 11.271 habitantes, 10.577 en 1.991 y 9.651 en el año 2.001.

El abandono de la resinación en la segunda mitad de los años 80, no ha generado una despoblación total porque ha habido mantenimiento de trabajo para los resineros por la administración, y porque algún nuevo aprovechamiento ha despuntado, como el micológico.

No obstante estamos hablando de una zona que ha podido mantener su población y retener un incremento demográfico. Así si aparecen 17 poblaciones que tendrán montes de UP de pino resinero en 1850, de ellas 14 son ayuntamiento actualmente y 5 de ellas tienen más población que en 1850. Pese a ello pensamos que una política de mantenimiento de precios de la resina hubiese podido frenar la despoblación que se nota desde 1950 hasta la fecha.

Los municipios con robledales y encinares (Quercus sp.)

Este conjunto es muy heterogéneo pues engloba varios casos diferentes, de un lado están los términos con economía ganadera de vacuno de leche o carne, es el caso del Valle del Tera por ejemplo, junto a términos en los que la masa de Quercus no es significativa económicamente, bien por su pequeña extensión, bien por que el uso principal es el agrícola, es el caso del campo de Gómara, donde los montes adhesados se mantenían principalmente como dehesas boyales es decir estaban ligadas al alimento de los bueyes empleados en la labranza de las tierras de secano y está el caso singular de Ólvega que mantiene una fuerte industrialización desde hace 50 años y que es un acaso atípico ya comentado.

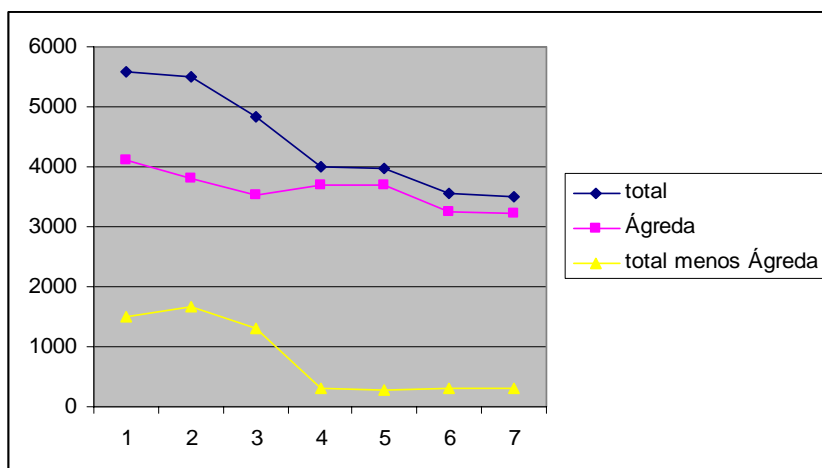
El uso ganadero de ganado mayor se ha mantenido rentable económicamente, entre otros motivos porque ha disfrutado de una continuada ayuda económica de la administración, y es un negocio que exige mano de obra, aunque no tanta como la que necesita el pinar, por lo que los pueblos en que las dehesas estaban ligadas a producciones ganaderas vacunas, han perdido población, pero en menor cantidad que en el segundo supuesto, que contempla términos con características similares a los del grupo que engloba a los que carecen de montes. Claro que también están los municipios de características intermedias, como Noviercas.

La evolución de la población en este grupo no es tan buena como en los pueblos con pinares, con 23.140 habitantes en 1850, evoluciona su población hasta un máximo de 29.518 en 1930, y de ahí desciende hasta los 14.950 habitantes actuales. En 1.850 Madoz cita 84 poblaciones, de ellas 38 son ayuntamiento actualmente y 7 son entidades locales menores. Es decir que se han perdido, o han reducido tanto su población como para no ser entidad

local menor 40 pueblos. Además solo hay 7 poblaciones que tengan más población que en 1850.

Concluyendo podemos observar que la generación de puestos de trabajo y, por tanto de fijar población de las masas de Quercus es mucho más pequeña que la de los pinares.

Los municipios con hayedos



El grupo no es muy significativo pues es muy heterogéneo, Ágreda mantiene en todo momento más del 65% de la población, por lo que tenemos que separarla del resto. La dinámica de Ágreda es atípica pues siendo una cabecera de comarca importante su población ha tendido a disminuir desde 1850 paulatinamente pasando de 4.100 habitantes a los 3.216 actuales. Por tanto la evolución de la población del grupo queda mejor explicada si excluimos a este pueblo del grupo así vemos que pasamos de 1488 a 292 habitantes, pero hay otro problema y es que en dos pueblos la superficie es de menos de 100 ha. , superficie demasiado pequeña como para podamos hablar de que su economía este basada de modo importante en el hayedo. Los usos del hayedo eran menos generadores de mano de obra que los pinares. Se trata de montes con fustes retorcidos, difícilmente maderables, cuyo único uso posible eran leñas y maderas para consumo local. Todos los núcleos con montes de hayas tienen ahora menos población que en 1.850 y de los 6 pueblos que citan en Madoz hoy hay 4, habiendo desaparecido los dos pueblos con menores masas de hayedos.

Los municipios sin montes altos de Utilidad Pública

Estos municipios basaron su economía en la agricultura cerealística de secano y en el ganado ovino que, en muchos casos se componía de rebaños transhumantes. En el primer caso, el valor del grano jugó en contra de una transformación en la comarca que fuera más allá de las necesidades locales, además la mecanización agraria hizo que toda una clase social la de los jornaleros sin tierra quedara completamente fuera del ciclo productivo, y, mientras los agricultores medianos y pequeños, pasaban a poder residir en lugares a distancia de sus fincas. Así hubo emigración hacia la ciudad de

Soria y a algunos pueblos cabeceras de comarca. Otro factor importante es que la actividad no requería mano de obra, pero daba ingresos suficientes para poder proporcionar estudios a los hijos de los labradores. En una primera etapa emigraron en masa con la mecanización del campo las familias jornaleras que no poseían tierra suficiente para vivir de su predio y necesitaban un trabajo que ya no tendrían. En una segunda etapa emigraron de los pueblos en masa la generación de los hijos de los labradores que sabrán que mientras no tienen futuro como labradores, ya que la actividad depende de unas subvenciones a la producción que cada vez exige mayor superficie por unidad de finca para ser rentable, poseen formación suficiente en otras profesiones para dedicarse a otras actividades. Pese a ser una actividad muy subvencionada la riqueza proporcionada a los labradores no ha repercutido en un mantenimiento de la población.

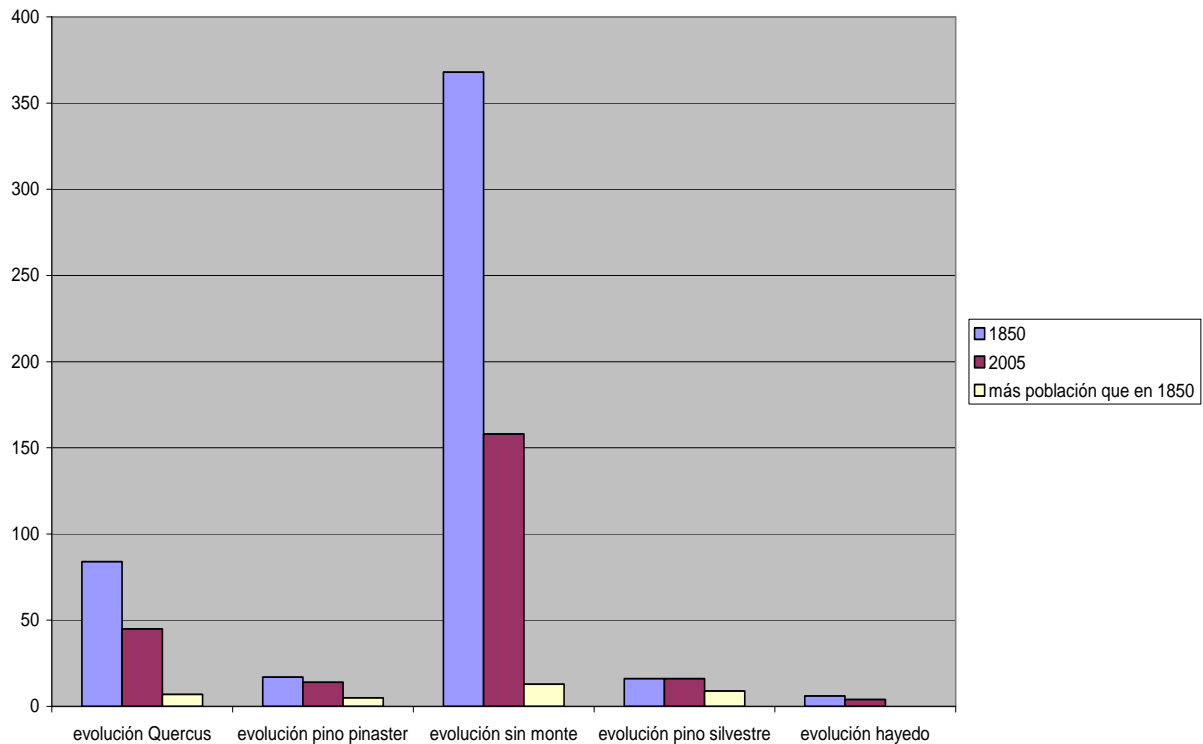
En el caso de la ganadería lanar, la dura condición del oficio de pastor que, se hacía aún mayor cuando la ganadería era trashumante, tanto por horario de trabajo, condiciones de trabajo e ingresos, como por la falta de condición social, hicieron desde los años 60 que no hubiera nadie que quisiera dedicarse a dicha profesión.

El caso es que en estos dos casos que coinciden con los municipios sin montes de U.P. los años 60 y 70 fueron un continuo y espectacular éxodo.

Así mientras aparecen 368 poblaciones en el Madoz, hoy, de ellas, 108 son ayuntamiento y 50 entidades locales, habiendo desaparecido como pueblos y, en el mejor de los casos ser actualmente pedanías, 150 pueblos. Además de éstos solo 13 tienen más población que en 1850.

Es este el grupo en donde el hundimiento demográfico es espectacular y posiblemente sin parangón en España, de 68.643 habitantes en 1850 pasamos a 89.065 en 1930, 85.507 en 1950, de los que en 1981, cuando haya terminado el gran éxodo quedaran 27.085 habitantes para lentamente seguir disminuyendo hasta los 17173 actuales. Es decir las comarcas sin economía forestal tienen ahora menos de la quinta parte de la que tenían en 1.930.

evolución de núcleos de población



El municipio de Soria

Poco hay que hablar del municipio de Soria salvo indicar que la evolución de su población es paralela a la de casi todas las capitales de provincia, con un aumento de población constante a lo largo del periodo. Habiendo pasado de 5.400 habitantes a 37.200, es decir que ha multiplicado su población casi por 7 en 150 años.

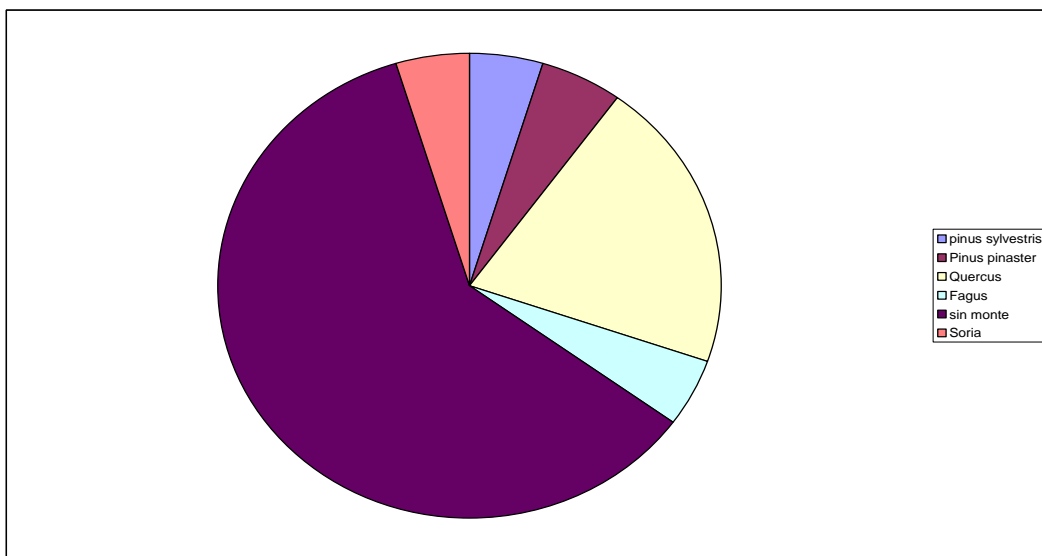
Conclusiones

La provincia de Soria es un ejemplo extremo de despoblación en España, su aislamiento, junto con estructuras económicas basadas en el sector agrario han generado una endeblez económica causante de una emigración masiva en los años 60 y 70 del pasado siglo y un gran envejecimiento de la población. Sin embargo no ha sido el despoblamiento similar, la ciudad de Soria ha visto multiplicar por 7 su población y, pese a que las producciones forestales nunca han tenido subvenciones de la administración, al demandar mayor empleo por sus dificultades para mecanizar las labores, han generado, mientras eran rentables las producciones forestales, incrementos en las poblaciones de los municipios con montes, especialmente en los que poseían pinares. Sin embargo la ausencia de ayudas a la producción forestal está provocando que la

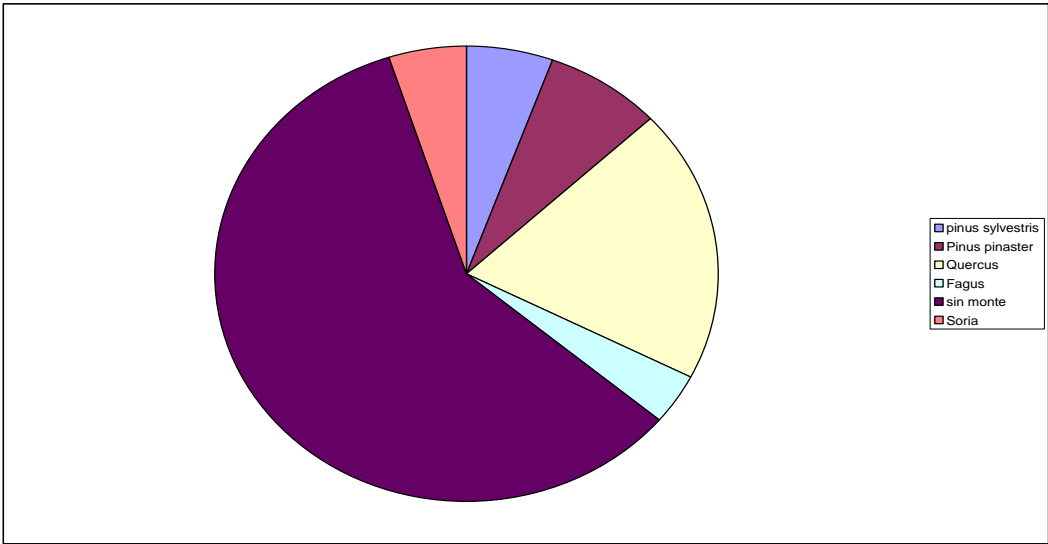
población de estos núcleos esté disminuyendo. Este proceso se podría revertir con ayudas para sostener los precios de los productos forestales.

Por el contrario al provocar la mecanización agrícola sistemas de producción muy mecanizados que requieren poca mano de obra, las subvenciones a la producción agrícola cerealera no han generado perspectivas de empleo que pudieran absorber la mano de obra cesante creada por la mecanización de las explotaciones, por lo que son estos pueblos los protagonistas del éxodo de hijos de labriegos sorianos de los años 60 y 70.

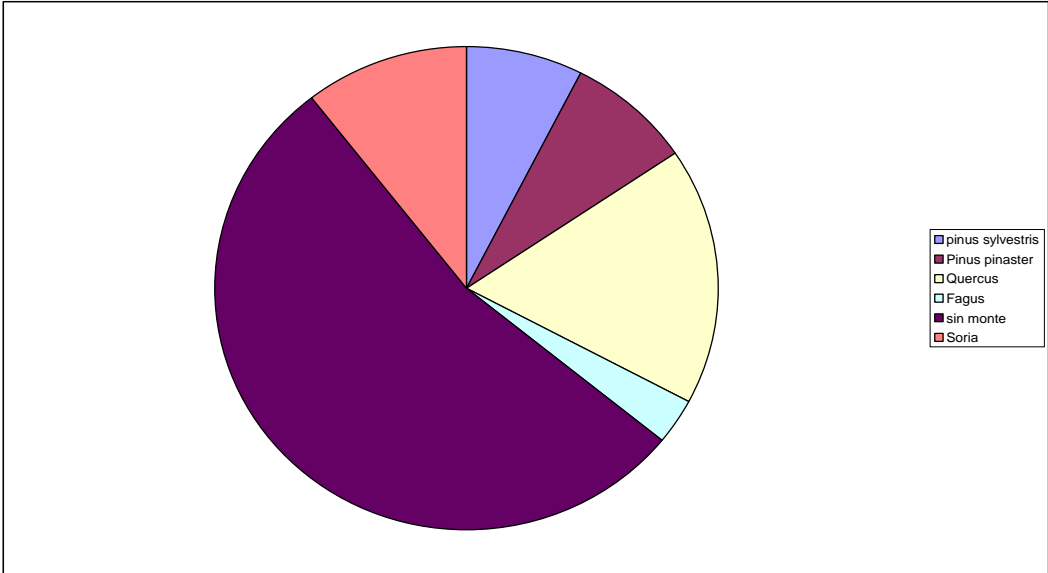
Como final solo deseo indicar que aunque en el caso soriano, es la estructura agraria sencilla, y no ha habido industrialización importante, por lo que la comparación es más fácil; **las condiciones en que se basa la conclusión de que los pinares arbolados tienen mayor capacidad para la generación de empleo que otras actividades agrarias**, y que con una ligera intervención administrativa (en comparación con la que acude a la agricultura de cereal), que sirviera para sostener los precios forestales y financiar las labores de cuidado del monte requeridos por la Ordenación de montes sostenible podrían, incluso hoy, generar empleo en el sector rural, **son extensibles a otras muchas zonas de España**



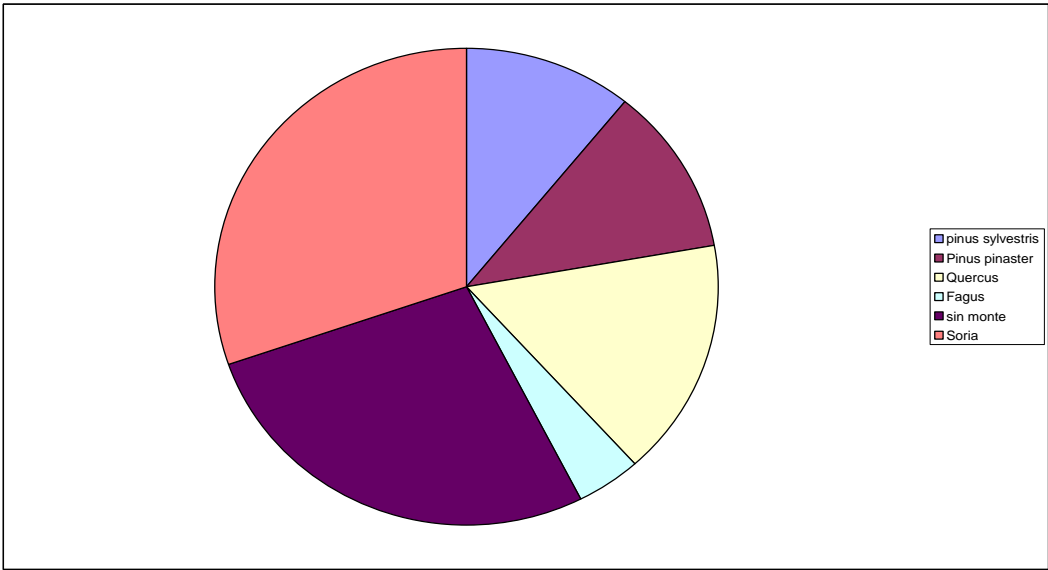
Porcentajes de población en el Diccionario de Madoz (1850)



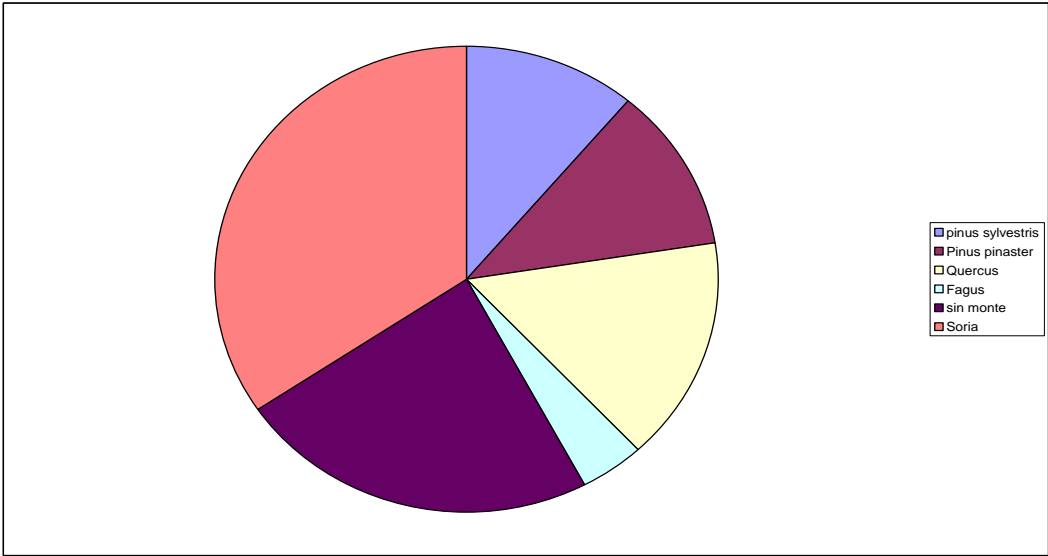
Porcentajes de población según censo en los años 30



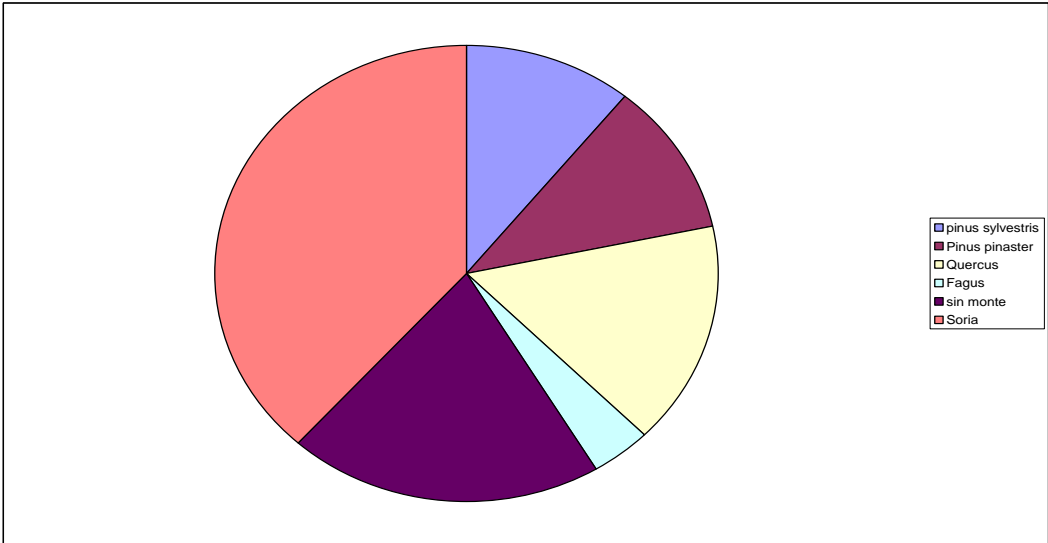
Porcentajes de población según el censo de 1950



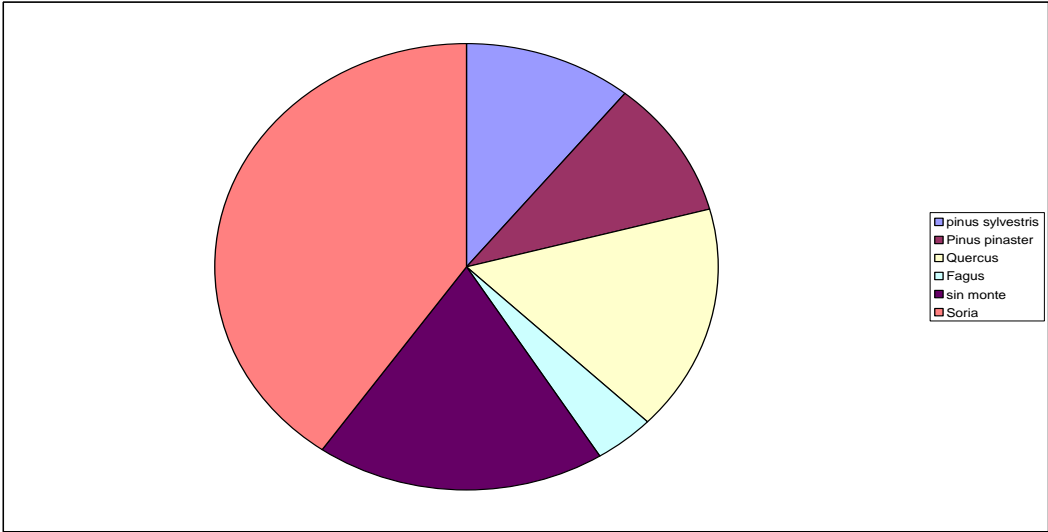
Porcentajes de población según el censo de 1981



Porcentajes de población según el censo de 1991



Porcentajes de población según el censo de 2001



Porcentajes de población actuales